



COPIA DEL CREDO CON LA TOMA DE MORELLA.

Segun me han informado.

Ha permitido mi estrella
y la Reina de los cielos,
darle soltura á mi lengua,
para componer el Credo
con la toma de Morella.

Formó el Regente una tarde
al egército español,
llamando á Dios y á su Madre
á marchas dobles llegó

diciendo: Creo en Dios Padre,
Lo recibieron furiosos
con las granadas de mano,
y aquel general piadoso,
siempre estuvo confiado
en el Todopoderoso.

Antes de romper el fuego
circuló todo el recinto,
y estaban los granaderos

todos aclamando á un grito,
á aquel Criador del cielo.

Si gano esta accion de guerra
al que nació en el portal,
le he de poner mis banderas
por defensa en el altar,
de aquel Dios de cielo y tierra.

Dijo levantando el grito
rompan el fuego y las llamas,
que el árbol del paraíso
nos covija con sus ramas;
como creó en Jesucristo.

En sabiendo á punto fijo
de algun general traidor
engo de darle el castigo,
quando se rompa la voz
digan; su único hijo.

Por dos veces retiró
regente sus soldados,
y ego á la carga avanzó
estando tan fatigado
ayudó nuestro Señor.

Muchos quedaron heridos
y su sangre derramando,
angustiados y afligidos
pero estaban consolados
con el que fué concebido.

Fueron á entrar en la plaza
por la puerta del estudio
donde el fuego los abrasa
y aquel batallón segundo
se libró, por obra y gracia.

Era su desvelo tanto
y el fuego de artillería

en el golfo del quebranto
á su derecha veían,
á aquel Espiritu santo.

Mandaron la voz de firme
y estaban con atencion,
en el fuego tan terrible
le ayudaba el que nació;
de santa Maria Virgen.

A un cañon, lo disparó
un artillero del centro
y la muralla rompió
donde tomaron aliento,
con aquel que padeció.

Vuelven á cargar otra vez
sin detenciones ningunas
y les manda un brigadier
rompan fuego por columnas
hasta que baje al poder.

Vamos á entrar á el asalto
prevenir á las escalas,
allí fueron los quebrantos
con la leña alquitranada
votan á Poncio Pilatos.

Con el paso redoblado
marcha el cuarto de ligero,
donde fueron devorados
y sin tener mas consuelo,
que el que fué crucificado.

Dabán fuego de costado
marchando sobre la brecha,
y Orá, muy atribulado
y sin tener mas clemencia,
que ser muerto y sepultado.

Yo mismo al decirlo tiemblo,

que fatigas pasarían
en las llamas del incendio,
sin tener mas alegría
que el que descendió á el infierno.

Con la hambre que tenían,
se consienten á morir
aguardando si venían,
el comboy de Alcañi
y llegó; al tercero dia.

Faltándole los alientos
daban fuego á discrecion,
y el regente muy contento
acordándose que Dios,
resucitó entre los muertos.

Iban perdiendo el consuelo
al ver correr tanta sangre,
y entre todos forman duelos
y á veces llaman la Madre,
de aquel que subió á los cielos.

Y nublandose la tarde
estaban tan desmayados,
héridos vertiendo sangre
llaman al que está sentado,
á la diestra de Dios Padre.

Espartero muy piadoso
al ver su gente perdida,
alza los ojos llorosos,
y en sus lamentos decía
ay! Dios todo poderoso.

Luego mandó despedir
balas rasas y metrallas,
y al ver los hombres morir,
al Dios del cielo esclamaba,
y desde allí ha de venir.

En los últimos alientos
un teniente general
decía con sus lamentos,
que ha de venir á juzgar
á los vivos y á los muertos.

Hijos, no desmayar
que me parece que veo
que hemos de entrar al asalto
y es tan cierto como creo;
en el Espiritu Santo.

Marchar con toda presteza
á coger los baluartes,
que Dios nos dará las fuerzas
quedando de nuestra parte,
reservar la Santa Iglesia.

Sagrada Virgen de Atocha,
amparar mis batallones
y favorecer las tropas,
y animar los corazones
por aquesta fé católica.

Cuatro columnas de tropa
quedaron á retaguardia,
y cuando avanzar les toca
la bandera desplegan
defendiendo, la apostólica.

En cesando los quebrantos
y entre la tranquilidad,
dijo el regente en su llanto
á todos nos han de dar,
la comunión de los santos.

Ya ganamos el costado
hijos, no desmayar
llamar al Crucificado,
y podremos alcanzar

el perdón de los pecados.

Sagrada Virgen del Cérmen,
como esta plaza ganémos
ayudarme en esta tarde
y por tu gracia tendremos;
resurrección de la carne.

Con cuantas gotas de sangre
ganaron esta ciudad

Compuesto por Antonio Sanchez Roldan, natural del Viso
del Alcor, Provincia de Sevilla trabajador del campo, sin saber
leer ni escribir: el que me lea, me dispense las faltas.

Fin.

Impreso en Sevilla.

Reimpreso en Carmona:—Imprenta de D. José M.^o Moreno.

y el luto de aquellas madres
hablando de esto es contar,
de la vida perdurable.

A Morella la dejé
en aquellos que vencieron,
pidamos á nuestro bien
por todos los que murieron
requiescant in pace. Amen.